

la transmisión del mayorazgo por línea de varón. Juan Martínez apenas aparece alguna que otra vez en los libros de actas del concejo, quizá porque siguiera viviendo en El Bonillo buena parte del tiempo con su esposa, Isabel (aunque tiene su casa en Alcaraz), o bien porque tuviera todavía vedado el ejercicio de los oficios públicos, o porque sus achaques ya no le permitieran muchas actividades, de manera que es Francisco quien figura no solamente ya al frente del linaje, sino de la ciudad, que maneja conforme a sus deseos, aunque a veces le cueste enfrentamientos con los corregidores o con la “oposición municipal” y períodos de oscurecimiento.

El bachiller, no obstante, parece haber pasado lo peor de su crisis personal y económica, aunque un tanto apartado del grupo dirigente, y gozar de unos medios de vida desahogados, si bien quizá no tanto como sus descendientes, que pronto fundarán sus propios mayorazgos en la misma Alcaraz y en Nueva España, como ya queda dicho. Además de una gran cantidad de monedas guardadas en tabaques, cestos, ollas y bolsas, de las que el inventario de los bienes relictos da cuenta detallada, y de mucho dinero en reconocimientos de deudas de vecinos (lo que puede indicar que fuera prestamista), sin contar las tinajas de vino y aceite ni el trigo y la cebada almacenados en distintos lugares, poseía heredades tanto en El Bonillo como Alcaraz y en distintas aldeas del contorno, que serán divididas a su muerte entre el mayorazgo y la viuda, Isabel. A esta habrían de quedarle casi una treintena de propiedades rústicas y dos fincas urbanas en la misma ciudad, en una de las cuales residía “*doña Ginesa Guerrero, muger que fue de Pedro González de Çeniçeros, sennor de la villa de Valaçote*”, al que el difunto había nombrado heredero de un juro que tenía al hacer testamento²⁷, quizá en compensación por la herencia indivisa de su abuelo, pues en el documento se habla de pagar a esta doña Ginesa el alquiler de la tercera parte de la casa de dicho antepasado, que le había alquilado mientras ella vivía en Balazote²⁸.

Sin embargo, el ajuar, excepto algunas sábanas y ropas o tejidos de Bretaña, Holanda, Normandía (Ruan), Flandes (Courtray) e incluso “Caligud” o Calcuta, y unas tazas de plata, que en muchas ocasiones eran prendas de empeño, pues parece que tanto Juan Martínez como Pedro Martínez Guerrero, que puede ser su hermano, y su posible suegro, Bartolomé Sanz Nieto, prestaban cantidades con estas garantías, apenas tiene objetos de metales preciosos -poco tiene que ver con el mejicano Juan Guerrero de Luna (Martín Sánchez, 1977, p. 42)- salvo algún peina-

²⁷ Según información hecha a instancia de Francisco Mejía y Ginesa Guerrero, la hija del tal Pedro González de Ceniceros y Ginesa Guerrero. Archivo General de Simancas, CME,104,52

²⁸ Archivo Histórico Provincial de Albacete. Protocolos, Leg. 1113.